

**LA PERSPECTIVA GENERACIONAL Y LO FAMILIAR EN LOS ESTUDIOS
SOBRE JUVENTUD. UN APORTE DESDE LA INVESTIGACIÓN
SOCIOEDUCATIVA.**

Autora: Victoria Orce

Programa de investigación: Transformaciones sociales, subjetividad y procesos educativos-
IICE-FFyL-UBA

E-mail: vic.orce@gmail.com

Resumen

En esta ponencia me propongo presentar algunas reflexiones sobre los jóvenes y los vínculos familiares y generacionales, surgidas a partir del trabajo realizado en el marco del Programa de investigación sobre Transformaciones sociales, subjetividad y procesos educativos dirigido por Carina V. Kaplan, con sede en el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Los modelos familiares y las tensiones generacionales, son algunos de los tópicos que se desarrollarán en esta ponencia.

La temática de lo generacional y lo familiar como dimensiones de análisis surge a partir del trabajo de campo en el que entrevistamos, con la técnica de los grupos focales, a jóvenes estudiantes de escuelas secundarias de la ciudad de La Plata y alrededores, en la provincia de Buenos Aires, Argentina. Los jóvenes entrevistados señalaron en reiteradas oportunidades, por un lado, a las familias y por otro a los grupos de amistades como variables que podrían estar influyendo en la constitución de subjetividades violentas.

Los jóvenes construyen estilos particulares de ser jóvenes, estilos que no son homogéneos, aun cuando pertenezcan a la misma generación. Lo generacional no se explica solamente por el hecho cronológico de compartir el año de nacimiento, sino por las posibilidades que se abren de participar en los mismos contenidos vitales. En esta línea son centrales los aportes de autores como Karl Manheinn (1993) con el concepto

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

de conexión generacional (que implica compartir vivencias y pensamientos en función de sus posiciones sociales) y los estudios sobre juventud desarrollados a partir del concepto de generación con perspectiva sociológica (Lecardi, C. y Feixas, C., 2011).

Palabras clave: generaciones, jóvenes, familia, escuela, investigación socioeducativa.

Algunos apuntes para pensar lo generacional

Los jóvenes circulan por ámbitos institucionales como la escuela o la familia y conviven con adultos que son sus padres y docentes. En estos espacios sociales interactúan miembros de distintas generaciones que se vinculan entre sí (relaciones intergeneracionales) y al interior de cada una (relaciones intra-generacionales). Al respecto, ya hemos hecho referencia al concepto de *generación* en su dimensión dinámica, retomando los aportes de Karl Mannheim, para quien las generaciones no pueden definirse solo desde el recorte etario, sino que deben pensarse en términos de *conexión generacional*, definida como:

Modalidad específica de posición de igualdad dentro del ámbito histórico social (...) posición generacional que se puede determinar a partir de ciertos momentos vitales que sugieren a los individuos afectados por ellos determinadas formas de vivencia y pensamiento (Mannheim, 1993: 210).

Aquello que constituye la posición común en el ámbito social no es simplemente el hecho de que el nacimiento haya tenido lugar al mismo tiempo en términos cronológicos, sino la posibilidad de participar en los mismos sucesos, en los mismos contenidos vitales que los contemporáneos. La posición generacional no equivale a la situación de clase (definida básicamente por el contexto económico), pero tienen en común que ambas enmarcan y definen la conexión generacional de grupos concretos.

En esta línea, resultan interesantes los aportes ya citados de los estudios sobre juventud desarrollados a partir del concepto de *generación* en el sentido sociológico del mismo y destacan la relación entre generación e identidad (Lecardi, C. y Feixas, C., 2011). Para estos autores, las generaciones se definen por el período de tiempo en el que se

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

construyen identidades a partir de los recursos y significados social e históricamente disponibles:

En síntesis, tanto para Abrams como para Mannheim, el principio de una nueva generación está marcado por importantes discontinuidades del mundo histórico e institucional dominante del momento (...) es el tiempo histórico-social con sus ritmos el que se encuentra en el núcleo de la definición de nuevas generaciones e identidades sociales. Más concretamente, son los procesos de cambio los que las producen a ambas. (Leccardi, C. y Feixas, C. 2011: 19)

Los estudios sociales sobre juventud, desde la perspectiva generacional, se centran en la interrelación entre tiempo biográfico y tiempo histórico-social, entre experiencia individual y social.

En un estudio sobre las comunidades campesinas del nordeste de Brasil, Mauricio Antunes Tavares (2009) trabaja desde el concepto de conexión generacional de un grupo concreto de jóvenes, con características propias y definidas, para lo cual analiza las trayectorias de estos jóvenes que habitan en zonas rurales y su “estilo de ser joven”, en los que se combinan la herencia cultural acumulada de las generaciones pasadas y otros elementos introducidos por las nuevas generaciones.

Las generaciones, decíamos, no son estáticas, por el contrario, se caracterizan por su dinamismo, por la constante entrada de nuevos individuos y la salida de los anteriores que solo participan en un período limitado del proceso histórico, dando lugar al *cambio generacional* y permitiendo la transmisión constante de los bienes culturales acumulados. Según Hannah Arendt (2003) las personas viven en el intervalo entre pasado y futuro y la tarea de los adultos (padres y educadores) consiste en mediar entre lo viejo (el pasado) y lo nuevo (el futuro), para lo cual se necesita recurrir a la tradición, entendida como una configuración que selecciona lo que considera valioso para transmitirlo y conservarlo. Al mismo tiempo, la categoría de *natalidad* que desarrolla la autora, está referida a la capacidad humana de renovación, que necesita de la tradición para transmitir a las nuevas generaciones el legado de los antepasados, para poder compartir con los recién llegados la esfera pública, que no es otra que el mundo. En su

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

ensayo "La crisis en la educación", la autora señala que se educa para enfrentar la renovación constante de la sociedad, con la llegada de nuevos seres. Niños y jóvenes se presentan ante padres y maestros bajo la doble condición de “seres biológicos” y de "recién llegados" a un mundo cultural que los antecede y que les resulta extraño. Además de asumir la responsabilidad por el desarrollo de sus vidas, los padres deben introducir a sus hijos en un universo de significados. Y en la escuela, son los docentes los que asumen la responsabilidad de representar el mundo ante las nuevas generaciones. La escuela es, entonces, la institución que facilita la transición de la familia hacia el mundo y la autoridad de los maestros y profesores se funda en el hecho de asumir esa responsabilidad “testimonial” con respecto a la cultura (Aguilar Rocha, S., 2007)

Para Pierre Bourdieu (2011), “juventud”, no es más que una palabra, una clasificación que, basada en el hecho biológico de tener una cierta edad, impone reglas a los comportamientos de las personas. Referirse a la juventud en términos de grupo constituido con intereses comunes, borra el plural (juventudes) y las diferencias en las condiciones de existencia de los diversos grupos que integran los jóvenes.

El hecho de hablar de los jóvenes como de una unidad social, como de un grupo constituido, dotado de intereses comunes y referir esos intereses a una edad definida biológicamente, ya constituye una manipulación evidente. Habría que analizar al menos, las diferencias entre las juventudes (dos juventudes: el estudiante burgués y el joven obrero) y comparar sistemáticamente las condiciones de existencia, el mercado de trabajo, el empleo del tiempo de los jóvenes que ya trabajan y de los adolescentes de la misma edad biológica que son estudiantes (Bourdieu, 2011: 144)

Bourdieu señala que las diferencias de generación son diferencias en el "modo de generación”, en las variadas formas de producción de los individuos. Y estas diferencias no afectan a todos los jóvenes al mismo tiempo sino que se limitan a grupos concretos en momentos concretos, ya que tienen estrecha relación con las diferentes condiciones materiales y sociales de reproducción de los grupos sociales (Criado, E. 2009)

Lo social, lo familiar, lo generacional. Algunos aportes desde la investigación socioeducativa.

En los trabajos de investigación antes mencionados sobre jóvenes, subjetividad y procesos educativos en los contextos actuales de transformaciones sociales, hemos realizado una serie de entrevistas grupales a jóvenes estudiantes de escuelas secundarias públicas de nivel socio-económico medio y medio-bajo.

A continuación presentaremos algunos análisis y reflexiones sobre el material empírico recogido, relacionados con los temas presentados en esta ponencia¹.

Muchas de las preocupaciones de los jóvenes entrevistados giran en torno a cómo hacer para no quedar excluido, para integrarse a la sociedad. En varios de sus testimonios, expresan sus reflexiones sobre los procesos de polarización social, y sobre los altos niveles de pobreza y de desigualdad social que caracterizan a las sociedades contemporáneas.

Carina Kaplan elabora una argumentación teórico-empírica referida a la fabricación cultural de emociones y sentimientos, ligada a la valía social. En este sentido señala que:

Los sentimientos personales y grupales de exclusión atraviesan al tipo de experiencias sociales que percibimos los sujetos en la vida social y los alumnos en la vida escolar. Ser parte del grupo o estar por fuera. (...) Estar objetivamente excluido y, a la par, sentirse o imaginarse frente a la posibilidad simbólica de estar excluido (Kaplan, 2013: 48)

Para la autora, el análisis de la sociabilidad y el estudio de las emociones y los sentimientos, da la posibilidad de entender más cabalmente las relaciones y los vínculos sociales que se establecen entre las personas.

¹ Varias de estas reflexiones están tomadas de publicaciones anteriores: Orce, Victoria (2012) y Orce, Victoria (2013)

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

Al trabajar en la relación entre establecidos y forasteros, Norbert Elias (2003) aporta un punto de vista muy interesante con el concepto de *estigmatización*, al analizar el caso de una localidad habitada por un grupo poblacional (los establecidos) que rechaza y desvaloriza a otro grupo, de características sociales similares (los forasteros), que se instalan a vivir en la misma ciudad. La estigmatización aparece como un aspecto de la relación entre estos dos grupos, reflejando y justificando el prejuicio que los establecidos sienten hacia los miembros del grupo forastero. Los grupos disponen de un espectro muy amplio de términos que pueden ser utilizados para estigmatizar a los miembros de otros grupos. Términos que representan al otro, al foráneo, como anómico, desde el punto de vista de las normas propias, consideradas como normas superiores. Elias señala que puede ser necesario un largo período de tiempo hasta que los actores sociales del grupo de establecidos puedan asumir el impacto de la realidad, ya que la existencia de un tipo de “carisma grupal”, suele impedir la apreciación de los cambios, en una suerte de “negación emocional del cambio y la preservación tácita de la imagen querida del grupo carismático” (2003: 232).

En varios momentos de las entrevistas los estudiantes expresan su interés por diferenciarse de los diversos estigmas sociales que los marcan, etiquetan e incluso, condenan. Una de las principales fuentes de estigmatización que reconocen son los medios de comunicación. Esto los lleva a pensar y decir que los medios transmiten un discurso que “exagera”, que construye una visión de “los chicos” con la que, por un lado, se identifican pero no en todo lo que se muestra acerca de cómo son los jóvenes. Reconocen la generalización y reflexionan sobre ella, identificándose solamente con lo que la palabra “joven” denota y no con el significado que se le atribuye socialmente. No es la intención profundizar aquí en el impacto que produce el discurso de los medios de comunicación, pero sí señalar cómo los propios sujetos destinatarios de esos etiquetamientos, reaccionan, se rebelan.

Para estos jóvenes, tener una familia “bien constituida” se presenta como un privilegio simbólico y como una garantía para la no violencia. Por el contrario, tener una familia

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

“mal constituida” lleva casi inevitablemente a la violencia, marcando un correlato determinante entre la “mala” familia (que puede comprender un abanico muy amplio de problemáticas, especialmente sociales y estructurales) y la inclinación a ser violento.

Los estudiantes destacan la función afectiva de la familia, principalmente porque brinda cariño y valores, porque implica tener padres afectuosos que los mandan a la escuela, que se preocupan por garantizarles una buena trayectoria escolar, representada como un elemento distintivo respecto de otros jóvenes que no tienen la posibilidad de gozar de ese doble privilegio que es tener una buena familia e ir a la escuela.

La concepción de familia que enuncian los jóvenes parece acercarse a un *modelo ideal* de familia, en tanto principal institución social de contención afectiva, en donde tienen lugar aquellos primeros aprendizajes que van a determinar, de alguna manera, la constitución de subjetividad y los modos de apropiación de los aprendizajes escolares.

Frente a lo anterior, resulta pertinente preguntarse por las *familias reales* de estos jóvenes. En la actualidad coexisten nuevas y diversas configuraciones familiares, por ende, aunque los jóvenes no hayan hablado sobre las suyas, es dable pensar que seguramente muchas de ellas se corresponden al modelo tradicional y muchas otras se acerquen a otros tipos como son las familias ampliadas, ensambladas, monoparentales, igualitarias, etc. En todo caso, lo que se destaca en sus opiniones, parafraseando a Bourdieu, es el “efecto de institución” que la familia produce en la constitución de la identidad de los sujetos. En este punto resulta central poner en consideración el contexto actual de nuestro país en el que rige la Ley n° 26.618 que consagra el matrimonio igualitario, sancionada en julio de 2010². Dicha ley representa un avance fundamental dado que brinda un marco jurídico a composiciones familiares que no responden al modelo socialmente establecido como familia “tipo”. La citada ley produce

² La Ley de Matrimonio Civil. Modificación del Código Civil y de las leyes 18248 Y 26413, que lleva el número 26.618 fue sancionada el 15 de julio de 2010, promulgada por decreto 1054/2010 el 22/07/2010 y publicada en el Boletín Oficial en la misma fecha.
http://www.hcdn.gov.ar/leyes/buscarNormasXNumLey.jsp?id_norma=49091

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

modificaciones en el Código Civil que establecen la igualdad de los derechos y deberes de los contrayentes en matrimonio, sean del mismo o diferente sexo³.

El proceso de civilización, en tanto dependiente de una fuerte centralización del poder por parte de los órganos centrales, se vincula al fortalecimiento del Estado, la familia y la escuela como instituciones sociales. Si bien, como señala Elias, la familia ha ido sufriendo una suerte de desfuncionalización que derivó en una informalización de las relaciones entre sus miembros (principalmente entre padres e hijos) no perdió su lugar de institución que goza de una alta valoración social. Y podríamos anticipar que esta valorización permanece fuertemente aun con el establecimiento y reconocimiento de estas nuevas configuraciones familiares a partir, no solo de la mencionada ley de matrimonio igualitario, sino también de la creación y puesta en marcha del Programa de Educación Sexual Integral⁴, donde se establecen los lineamientos curriculares necesarios para dar cumplimiento a la Ley de Educación Sexual Integral n° 26.150 del año 2006. En dicho programa se propone, entre otros objetivos para la educación primaria, propiciar el respeto por las diversas formas y dinámicas de organización familiar.

Volviendo a las entrevistas realizadas en nuestros proyectos de investigación, me interesa resaltar, para ir finalizando, que en varias oportunidades y en los diferentes grupos, los jóvenes hicieron hincapié, en las carencias o el no tener nada como posibles factores que incitan a la violencia. Entre las carencias distinguen lo material de lo afectivo y resaltan especialmente la función afectiva de la familia. Ante la pregunta: ¿cómo se forma o quién forma a una persona violenta?, en uno de los grupos los jóvenes

³ Con la sanción de esta ley, la Argentina se convirtió en el primer país de Latinoamérica y el décimo en todo el mundo, en avalar el casamiento entre personas del mismo sexo. Los otros países en los cuales el matrimonio homosexual es legal en todo su territorio son: Países Bajos, Bélgica, España, Canadá, Sudáfrica, Noruega, Suecia, Portugal e Islandia. Además, es legal en seis estados de EEUU: Massachusetts, Connecticut, Iowa, Vermont, Nuevo Hampshire, California y en el DF, México. Para más información se puede consultar <http://www.familias21online.com/index.php/articulos/38-interes-general/137-ley-de-matrimonio-igualitario-u-homosexual-argentina->

⁴ CFE Res. 45/08, en <http://www.me.gov.ar/consejo/resoluciones/res08/45-08-anexo.pdf>

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

hacen referencia a las condiciones de existencia social (“lo que pasa dentro del vínculo social en el que se relacione cuando se están formando los valores y la personalidad”). Nos dijo un joven: “por ejemplo, un chico de la calle que ve en las propagandas y eso unas familias felices, con sus celulares y su computadora, ese chico va a querer tener eso, se va a sentir mal y por ahí capaz que se va haciendo violento”. El no tener produce deseos de tener, no solo objetos materiales sino también “familias felices”, familias idealizadas, como una condición para no ser discriminados, para estar incluidos. En este marco, resurge la pregunta acerca de cómo perdura o se actualiza la influencia del origen social en la desigualdad educativa y en el estatus asignado a los jóvenes. Pensar la producción de exclusión desde la teoría de Elias nos advierte sobre el desplazamiento del análisis social de las características estructurales que generan exclusión a los comportamientos de los individuos. En este sentido, se pone el acento en la persona pobre o excluida como responsable de la situación en la que vive; como si ser pobre fuera resultado de una herencia genética que condiciona el destino individual de los sujetos a partir de las características de su existencia social (Kaplan, 2008).

Otra expresión sobre la que trabajamos en los grupos focales planteaba la idea (en palabras de los jóvenes) de que “si tenés un padre chorro 90% que el hijo sale chorro⁵” porque “toma el ejemplo del padre” o “el padre le va mostrando un entorno”. Al ahondar en estas aseveraciones, nos encontramos ante la preocupación de los estudiantes acerca del origen familiar como condición de existencia social y no por transmisión genética. Un grupo de alumnos de los años superiores decía claramente: “ningún pibe nace y ya es chorro” sino que tiene que ver “con los modelos de esa familia, con lo que le inculcan”. Y es importante también agregar que en ese mismo relato, los jóvenes reconocen que las familias no actúan así por maldad o porque no quieren a sus hijos, sino porque, dado el contexto de pertenencia social, no tienen la posibilidad de darles otras cosas o de sostener económicamente su escolarización.

Para cerrar, en esta ponencia he intentado proponer un recorrido breve y no exhaustivo acerca de algunos aportes teóricos y empíricos acerca de la mirada que construyen los

⁵ Chorro significa “ladrón”

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

jóvenes sobre algunas temáticas actuales, referidas principalmente a sus experiencias sociales y educativas para intentar avanzar en la comprensión de su existencia social. Para esto, los aportes de la teoría de Norbert Elias para la investigación social y educativa, pone de relieve la necesaria articulación entre “compromiso” y “distanciamiento” como dialéctica superadora de otras distinciones clásicas como “sujeto” y “objeto” o “individuo” y “sociedad”. Compromiso como condición previa para comprender los problemas sociales y distanciamiento a partir del trasfondo de involucramiento personal o grupal (pero siempre emocional) en la vida social. (Castorina, 2009; Krotsch, 2013)

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar Rocha Samadhi (2007) “La educación en Hannah Arendt”, en *A Parte Rei. Revista de Filosofía*, nº 49, enero de 2007. Consultada el 5 de agosto de 2013 en: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/aguilar49.pdf>

Arendt, H. (2003): *Entre pasado y futuro*, Barcelona, Península.

Antunes Tavares, M. (2009): “Elias y Mannheim: contribuciones a los estudios sobre jóvenes del medio rural en el Brasil del siglo XX” en Kaplan y Orce (coords.) (2009): *Poder, prácticas sociales y proceso civilizador. Los usos de Norbert Elias*, Buenos Aires, Noveduc.

Bourdieu, P. 2011 (1984): “La juventud es solo una palabra” en *Cuestiones de sociología*, Madrid, Ediciones Istmo, Akal.

Castorina, J. A. (2009) “La contribución de la sociología reflexiva de Elias al estudio de las violencias.

Criado, E. M. “Generaciones/Clase de edad” En Román Reyes (Dir): *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Terminología Científico-Social*, Tomo 1/2/3/4, Ed. Plaza y Valdés, Madrid-México 2009. Consultado el 5 de agosto de 2013 en <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/G/generaciones.htm>

Elias, N.: (1998) *La civilización de los padres y otros ensayos*, Bogotá: Norma,

Elias, N. (2003) Ensayo acerca de las relaciones entre establecidos y forasteros, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)* Nº 104, pp. 219-255.

Kaplan, C. V: (2008) *Talentos, dones e inteligencias. El fracaso escolar no es un destino*, Buenos Aires, Colihue.

Kaplan, C. V. (2013) El miedo a morir joven. Meditaciones de los estudiantes sobre la condición humana. En: Kaplan, C. V. (dir) *Culturas estudiantiles. Sociología de los vínculos en la escuela*. Buenos Aires, Miño y Dávila.

Leccardi, C. y Feixas, C. (2011) El concepto de generación en las teorías sobre la juventud, en *Revista Última Década* Nº 34, CIDPA Valparaíso, pp. 11-32.

Mannheim, K. 1993 (1939): “El problema de las generaciones”, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (REIS). Nº 62. Madrid.

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

Orce, V. (2009): “Nuevas configuraciones socio-familiares y escuela. Consideraciones a partir de un trabajo de investigación” en Kaplan, C. y Orce, V. (coords.) (2009): *Poder, prácticas sociales y proceso civilizador. Los usos de Norbert Elias*, Buenos Aires, Noveduc.

Orce, V. (2012) Socialización familiar, vínculos intra-generacionales y producción de violencia en la escuela secundaria, en Kaplan, C., Krotzsch, L. y Orce, V. *Con ojos de joven. Relaciones entre desigualdad, violencia y condición estudiantil*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA,

Orce, V. (2013) Jóvenes, familias y tensiones generacionales. Una lectura desde la sociología de la educación. En: Kaplan, C. V. (dir) *Culturas estudiantiles. Sociología de los vínculos en la escuela*. Buenos Aires, Miño y Dávila.